

1. Matrimonio Babilónico

Entre los “hechizos” más fuertes de la Ramera se encuentra el Matrimonio Babilónico; que, a su tiempo, también dejará de engañar al mundo de una vez por todas. No obstante, desde ahora, por la Palabra de Dios podemos escapar de su falsa idea del matrimonio.

...tampoco la voz del novio y de la novia se oirá más en ti... (Ap 18:23
[fragmento])

Antes que todo: la Ramera considera «pagano» a cualquiera que se encuentre fuera de la dispensación de sus llamados sacramentos. Pero aunque ella insista en que todo lo que se haga fuera de Su supervisión es «ilegítimo», la verdad es lo contrario; porque es *ella misma* quien está llena de abominaciones y de toda cosa impura. Sin embargo, a TODOS se nos ha hecho beber de los engaños de esta religión totalitaria.

Esta mujer se sienta sobre Satanás, la bestia escarlata. Ella es la virgen hija de Babilonia vestida de púrpura y escarlata, adornada con oro, piedras preciosas, perlas; que en su mano tiene una copa de oro **llena de abominaciones y de las impurezas de su inmoralidad.** (Ap 17:3-4; Isa 47:1)

El gran dragón fue echado fuera, esa serpiente antigua que es el diablo y Satanás, que engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (Ap 12:9)

De aquí en adelante examinaremos la forma bíblica para el matrimonio en comparación con las disposiciones de la Gran Ramera. Pero antes de continuar, reafirmemos quién es la Gran Ramera según lo declara el Apóstol Juan a partir de las visiones que le fueron dadas de parte de Dios:

[El mensajero] Me dijo: Las aguas que viste donde se sienta la Ramera son pueblos y multitudes y naciones y lenguas... La mujer que [tú] viste es **la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.** (Ap 17:15, 18)

Tenemos aquí una mujer/religión con influencia global reinando sobre los reyes de la tierra desde su ciudad. Esta Mujer/Ramera asegura ser la Esposa/Mujer de Cristo. Por otra parte, recordamos que ya se demostró que Jerusalén no puede ser en modo alguno la gran ciudad mencionada aquí. El pueblo judío no coincide con el perfil de la Gran Ramera de Babilonia; ellos no se han embarcado en un proyecto de saqueos y muerte a nivel mundial; más bien han sido ellos el objetivo principal de los asaltos de la Ramera desde tiempos antiguos.

Ahora bien, con relación al matrimonio, los judíos *no* han insistido en que la pareja tenga que hacer votos delante de alguien para considerar su unión como legítima.

...tampoco la voz del novio y de la novia se oirá más en ti... (Ap 18:23
[fragmento])

Esta parte del versículo de Apocalipsis 18:23 es todavía un ejemplo más del hecho de que a todos se nos ha hecho beber del vino de esta ramera religiosa.

El matrimonio babilónico requiere de varias transacciones económicas; usualmente uno o más anillos de oro o diamantes; además, estimula la industria textil y de la moda mediante la compra de un vestido de Diosa que será usado tan sólo por un día. Por otra parte, el contrato matrimonial entre la pareja los hará responsables ante una tercera parte (formada por la bestia y la Ramera). Tal tradición ha venido a ser parte importante de las así llamadas «sociedades avanzadas», y ejerce tan alta presión sobre la gente que les hace creer que *esa* es la única forma correcta de casarse, ninguna otra; cuando, en realidad, el matrimonio babilónico es tan sólo un negocio donde —también sujeto a precio— puedes obtener su anulación (o lo que ellos llaman «divorcio»).

En contraste, el Matrimonio según Dios se reduce a la frase **«Lo que Dios ha unido, el hombre no lo separe»**. La Escritura nos hace ver que, de hecho, el matrimonio ocurre en el momento en que el hombre y la mujer se unen sexualmente. Al ser interrogado por algunos líderes religiosos acerca del matrimonio, Jesús señaló que Adán y Eva se casaron sin que hubiera alguien más presente (excepto Dios mismo). Adán y Eva fueron completamente autónomos en su matrimonio; ninguna otra agencia humana tuvo que ver en ello. Mucho antes de que la Ramera declarara como impuro el matrimonio si no era ratificado con tinta y papel delante de un tercero, hombres y mujeres se unían como cualquier otra de las criaturas de Dios (si bien Dios recomienda la monogamia).

[Jesús/El Salvador dijo] «... desde el principio de la creación, *Dios* LOS HIZO VARÓN Y HEMBRA. POR ESTA RAZÓN EL HOMBRE DEJARÁ A SU PADRE Y A SU MADRE, Y LOS DOS SERÁN UNA SOLA CARNE; por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe». Mar 10:6-9

Por otro lado, es prerrogativa de Dios juzgar a los fornicarios y a los adúlteros:

El matrimonio debe mantenerse honorable en todos, y el lecho matrimonial sin mancha; porque Dios juzgará a los fornicarios y a los adúlteros. (Heb 13:14)

También tenemos que el Apóstol Pablo concuerda con Jesús en este importante asunto, al referirse al mismo pasaje de la Palabra de Dios; esto lo leemos en Efesios 5:31: «POR ESTO EL HOMBRE DEJARÁ A SU PADRE Y A SU MADRE, Y SE UNIRÁ A SU MUJER, Y LOS DOS SERÁN UNA SOLA CARNE».

Ahora, de ocurrir el adulterio, la parte inocente tiene el derecho a retirarse y buscar otra pareja, sin que tenga que buscar la aprobación de un segundo o de un tercero. Es un asunto privado, y concierne a Dios y a esa persona; como privado lo es también el asunto de la disciplina que el ofensor ha de recibir.

Y yo os digo que cualquiera que mande fuera a su mujer, **salvo por infidelidad**, y se case con otra, comete adulterio. Mat 19:9

Más Enseñanzas verdaderas y falsas sobre el Matrimonio

El Apóstol Pablo anticipó que vendrían mentirosos que **prohibirían casarse...** (1 Tim 4:3a)

En el versículo anterior, el Apóstol Pablo expone a los que establecen el celibato como prerrequisito para los verdaderos servidores de la Congregación de Dios. La siguiente Escritura es la refutación del Apóstol a estos hombres pertenecientes a la religión de sacerdotes babilónicos:

¿Acaso no tenemos derecho a llevar con nosotros una mujer (*esposa*) creyente, así como los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas? (1Co 9:5)

El Apóstol Pablo, de hecho, fue célibe por elección, no por compulsión; y, al parecer, el resto de los apóstoles tenía mujer. Jesús tiene algunas cosas que decir acerca de todo esto, presentándonos las implicaciones del tomar mujer o marido y dándonos luz para entender lo que realmente es el matrimonio. Primero que todo, el concepto del Matrimonio como lo conocemos tradicionalmente es una invención de la Religión Babilónica; segundo, la biblia *no* enseña el concepto de «Divorcio» de la manera en que nos ha sido transmitido (al menos en la sociedad occidental):

Los discípulos le dijeron: «Si la relación del hombre con su mujer es tener muchos problemas, es mejor no casarse». Pero Jesús les dijo: «No todos pueden aceptar esto, sino solamente aquellos a quienes les ha sido dado». (Mat 19:10-11)

Justo aquí, todos debemos calmarnos, porque Dios tiene reservada Su misericordia para derramarla aun en los peores escenarios imaginables. Dios puede hacer que ocurra lo mejor a pesar de cualquiera de nuestros fracasos, siempre y cuando estemos dispuestos a esperar en Él, y esperar en Su tiempo la pareja de nuestra vida.

Verdadero Matrimonio

La única forma de casarse verdaderamente es uniéndose sexualmente con una persona que tenga toda la intención de permanecer contigo hasta la muerte, siempre y cuando se hayan comunicado una genuina y mutua adoración. (Idealmente) se trata de un mutuo consentimiento entre varón y hembra, siendo ambos vírgenes, y mayores de edad; donde, además, el papá de la muchacha consiente en entregarla.

Pero el que esté firme en su corazón, sin presión alguna, sino que tiene autoridad sobre su propia voluntad, y ha decidido esto en su propio corazón, el conservar su hija virgen, él hará bien. Así que ambos, el que da a su propia hija en matrimonio hace bien, y el que no la da en matrimonio hace mejor. (1Co 7:37-38)

Por el año 110 d.C., los padres/obispos de la Gran Ramera religiosa estaban compitiendo con los derechos del papá de la hija virgen para entregarla, sugiriendo con esto que la antigua disposición era impura/lujuriosa.

[Traducción del texto indicado en inglés]

Desde temprano en la era cristiana, se pensaba del matrimonio primariamente como un asunto privado, sin que para ellos se requiriera de ceremonia religiosa alguna. Sin embargo, el obispo Ignacio de Antioquía, escribiendo alrededor del año 110 d.C. al obispo Policarpo de Esmirna, exhorta: *«Es apropiado que tanto los hombres como las mujeres que se casan formen su unión con la aprobación del obispo, para que su matrimonio sea de acuerdo con Dios y no de acuerdo con su propia lujuria».*

From the early Christian era (30 to 325 CE), marriage was thought of as primarily a private matter, with no uniform religious or other ceremony being required. However, bishop Ignatius of Antioch writing around 110 to bishop Polycarp of Smyrna exhorts, *“It becomes both men and women who marry, to form their union with the approval of the bishop, that their marriage may be according to God, and not after their own lust.”*

(ca. 110 AD. Marriage. History of Marriage -Europe.

<https://en.wikipedia.org/wiki/Marriage>)



Sin embargo, el Padre dio a Eva a Su hijo/Adán. Y ¿dónde estaban los «Padres» religiosos cuando tocó en turno a Adán dar sus hijas para que se casaran? La sugerencia de la Ramera implica que el matrimonio era impuro/lujurioso hasta que un obispo escribió a otro obispo de su secta sobre el asunto. Lo realmente impuro es todo lo escrito en esa carta. Jesús demostró a los fariseos que el matrimonio ha sido el mismo desde el principio:

Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo hombre y mujer. Por esta razón, el hombre deberá dejar a su padre y a su madre, y los dos serán una sola carne; de manera que ya no son más dos, sino una carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.

(Mar 10:6-9)

- **Amonestaciones de Juan el Bautista y de Jesús**

El ministerio de Juan el Bautista precedió el de Jesús por un pequeño margen de tiempo. Juan estuvo anunciando que Jesús pronto estaría tomando Su lugar como la verdadera Luz del Mundo. Juan el Bautista ya había estado **reprendiendo agudamente a los jercarcas religiosos** de Israel; y Jesús vendría siguiendo un tono similar al de Juan:

En esos días Juan el Bautista predicaba en el desierto de Judea, diciendo:

«Cambien su mente, porque el reino de los cielos está cercano». A este se refería el Profeta Isaías cuando dijo: «La voz de uno que grita en el desierto: “¡Preparen el camino de El Eterno, enderecen Sus sendas!”» ...

Pero cuando Juan vio que muchos de los **Fariseos y Saduceos** venían a bautizarse, les dijo: «**¡Generación de víboras, ¿quién los advirtió de la ira que vendrá?!**» (Mat 3:1-3, 7)

Jesús refuerza el Mensaje para llenar las necesidades de aquellos a quienes es dado. **Estos líderes religiosos habían venido siguiendo las tradiciones de sus padres, distorsionando la Ley Mosaica y convirtiéndola en un sistema de mercadeo con la gente. Este sistema usurero ha sido llevado a nivel global, tal como vemos profetizado por el Apóstol Juan.** Es el juego religioso de «Pague para Participar» de la bendición, en lugar de enseñar la doctrina sana de la Ley de Moisés. La Gran Ramera sigue en la tradición de los escribas y fariseos, haciendo a un lado la verdad a cada paso que da:

Jesús les dijo: «Ustedes son **expertos** en hacer a un lado el mandamiento de Dios para mantener sus tradiciones». (Mar 7:9)

Generación de víboras, **¿cómo pueden hablar lo bueno siendo malos?** Porque la boca habla de lo que hay en el corazón. ... ¡Serpientes, ¿cómo escapan al juicio del Gehena/lago de fuego? (Mat 12:34; 23:33)

Esto lleva a un principio: Si los que afirman estar arriba son corruptos, lo que el resto de las personas obtenga estará leudado; pero no por culpa directa de estas últimas:

Si un regidor hace caso de la mentira; todos sus ministros se vuelven malvados. (Proverbios 29:12)

Un poco de levadura fermenta toda la masa (Gál 5:9)

- **Distorsión de la Ley Mosaica y del Matrimonio**

Me pregunto si habrá existido tanta o mayor confusión y problemas acerca del romance, el sexo y el divorcio en los tiempos de Jesús que, incluso, en nuestros tiempos. Jesús se hallaba enseñando cosas diferentes a las “Tradiciones”; por eso, los fariseos lo ponían a

prueba; en este caso, lo estaban probando en asuntos del matrimonio. Es importante notar que la biblia no tiene una palabra que describa el «divorcio» **como nosotros lo hemos aprendido**; sino que el griego usa la palabra que se define como «mandar fuera/enviar fuera».

Y se acercaron a Él algunos fariseos para probarle, diciendo: ¿Es lícito a un hombre enviar fuera a su mujer por cualquier motivo? (Mat 19:3)

La respuesta de Jesús es la asombrosa sencillez de Dios que busca bendecir a la humanidad con cosas maravillosas. Pero las estratagemas del diablo y del hombre convierten la libertad en un sistema de esclavitud que llena de dinero las carteras de quienes están sobre sus espaldas.

Para libertad fue que Cristo nos hizo libres; por tanto, permanezcan firmes, y no se sometan otra vez al yugo de esclavitud. (Gál 5:1)

Y conocerán la verdad, y la verdad los libertará. (Juan 8:32)

Si bien el versículo anterior indica libertad Espiritual, en principio Dios quiere que seamos libres de la esclavitud al engaño. Satanás busca sacar partido de nuestra ignorancia de la verdad. Los gálatas estaban siendo obligados a mezclarse en un sistema corrupto de esclavitud a la Ley Mosaica. Quienes los presionaban para que se circuncidaran estaban perdiendo su forma de hacer dinero, vendiendo la salvación una y otra vez. En la forma de vida cristiana no hay compulsión u obligación de este tipo. Dios, previendo la usura de la Gran Ramera, hizo un ajuste para los tiempos de la Iglesia: rescindió el diezmo, sustituyéndolo, únicamente, con la libre voluntad para ofrendar. Esto es un golpe maestro de parte de Dios para advertirnos de los últimos tiempos, caracterizados por los falsos profetas que usan el nombre de Jesús con ingeniosas tácticas y distorsiones de la Palabra de Dios para obtener dinero por cosas que Dios ya te ha dado de antemano. Los falsos profetas muestran las cosas de tal forma que parezca que el Regalo de Cristo no es suficiente.

Y en avaricia os explotarán con palabras falsas. El juicio de ellos, desde hace mucho tiempo no está ocioso, ni su perdición dormida. (2Pe 2:3)

Y se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán.
(Mat 24:11)

¡Ay de ustedes, cuando todos los hombres hablen bien de ustedes!, porque de la misma manera trataban sus padres a los falsos profetas. (Luc 6:26)

Porque los tales son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. (2Co 11:13)

En el siguiente versículo, Pablo se halla en el contexto de reunir dinero para algunos creyentes hermanos que estaban pasando hambre en Jerusalén. Aquí, una vez más, el Dar

nada tiene que ver con el diezmo (diez por ciento) de la Ley Mosaica. Ciertamente los tiempos de la iglesia están caracterizados por una explosión de falsos sacerdotes/maestros. De hecho, a este versículo se le añadió la palabra «dar» con el fin de aclarar el contexto:

2Co 9:7 Cada uno puede hacer (dar) como propuso en su corazón, no de mala gana **ni por obligación**, porque Dios ama al dador alegre. (2Co 9:7)

El diez por ciento de la Ley era requerido para que la bendición estuviera sobre Israel. Pero en la Congregación/Iglesia no debe haber compulsión o presión para dar. Dios no quiere el dinero de alguien que se sienta triste; lo que Él sí quiere es que nos acerquemos a Su Palabra para obtener nuevas fuerzas; y, junto con ellas, pronto vendrán bendiciones que hagan del dar una experiencia dotada de alegría. Con tan grande cantidad de falsos maestros en los últimos tiempos. Dios está permitiendo que nuestras conciencias/corazones sean nuestra guía en el Dar. (Ahora continuaremos con la Cuestión que los fariseos hicieron a Jesús sobre el Divorcio)

- **Jesús Enseña sobre el Matrimonio**

Hechos Varón y Hembra

Algunos de los fariseos se acercaron para probarle, diciendo: ¿Es lícito a un hombre mandar fuera a su mujer por cualquier razón? Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No han leído que aquel que los creó, desde el principio **LOS HIZO VARÓN Y HEMBRA?** (Mat 19:3-4)

Al referir la creación, Jesús señala el hecho de **la atracción entre opuestos**. El macho y la hembra de cada criatura se encuentran y procrean. En el ámbito humano, se supone que las personas permanezcan juntas, tomando cada uno la responsabilidad de sus actos. Basta con observar la creación para ver que el macho y la hembra de la mayoría de los mamíferos y las aves comparten los esfuerzos de alimentar y formar sus críos hasta la madurez, poniendo especial atención en que sean capaces de cuidarse solos antes de enviarlos al mundo exterior. Como creyentes en Cristo, tenemos la responsabilidad delante de Dios de cuidar de nuestra propia familia

...si alguno no provee para los suyos, y en especial para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo. (1Tim 5:8).

Cuando el sexo ocurre entre el hombre y la mujer, entonces los dos son una sola carne, obligándolos a permanecer juntos hasta la muerte. Obviamente, los hijos son resultado de la procreación, lo que hace al hombre y a la mujer interdependientes para criarlos

El Hombre debe dejar la Casa de sus Padres

... Por esta razón el hombre dejará a padre y madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Por tanto, ya no son dos, sino una sola

carne. Por consiguiente, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.
(Mat 19:5-6)

El versículo 5 toma en cuenta que el hombre ha de marcharse de la casa de sus papás; prepararse para que la nueva pareja tenga su autonomía. O bien, en los tiempos antiguos, la familia de la mujer ganaba un hijo cuando este vivía en la casa de sus suegros. Es del todo aconsejable que la mujer no vaya a vivir a la casa de sus suegros; porque, las más de las veces, terminará sirviendo no sólo a su marido sino a la familia de su marido; mientras que, si aún no es posible que la nueva pareja de casados cuente con su propio espacio, será mejor que vivan en la casa de los padres de ella; porque así la mujer estará mejor protegida con la presencia cercana de sus padres; pero estos también deberán saber conducirse y ser respetuosos del marido de su hija, inculcando en ella respeto por él, y obediencia y esmero en sus responsabilidades como esposa.

Desafortunadamente, en la mayor parte del mundo la familia rural ha estado siendo cambiada por la familia del tipo urbano. En el caso de Israel, durante su exilio en Babilonia, estaba viviendo bajo la sombra de la bestia. Aun así, Dios mandó a Israel que buscara el bienestar de la nación de su exilio. Muchos de nosotros podremos estar experimentando los dolores del exilio; del país que conocimos queda ya muy poco; por eso nos sentimos como si fuéramos extraños en nuestra propia nación. Muchos —todos— se hallan bebiendo el vino de la Ramera, el vino de la corrupción en este mundo. A pesar de todo, en tanto no regresemos a nuestro real hogar, nosotros también somos mandados a orar y participar en el bienestar de la ciudad, la nación y el mundo en que vivimos:

Y busquen el bienestar de la ciudad [*Babilonia*] adonde los he desterrado, y rueguen a El Eterno por ella; porque en su bienestar tendrán bienestar. (Jer 29:7)

Exhorto, pues, ante todo que se hagan ruegos, oraciones, peticiones, acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que vivamos una vida tranquila y sosegada con toda piedad y dignidad. Esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, Él quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento pleno de la verdad. (1Tim 2:1-4)

El Primer encuentro Sexual constituye el Matrimonio

Jesús pone en claro que el primer encuentro sexual es lo que constituye el matrimonio. Los jóvenes de antaño sabían eso; porque se les enseñaba que no debían tocar (acariciar) a una chica a menos que tuvieran toda la intención de estar con ella hasta la muerte; y, por supuesto, esto mismo lo sabían las jóvenes. Ellas necesitan usar un veto extremo con relación a los hombres.

Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe. (Mat 19:6 b)

El versículo anterior es una de las declaraciones más importantes en la Biblia acerca del matrimonio. El matrimonio bíblico empieza con el primer encuentro sexual, Jesús dice:

«Lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe». Para empezar, ningún hombre puede unir a otro hombre con una mujer; sólo Dios puede hacerlo. Además del hombre y la mujer, no hay un tercer individuo o institución humana que intervenga en esa unión, con excepción del papá de la hija. Firmar papeles con la Bestia y/o con la Gran Ramera no es y jamás ha sido el matrimonio; solamente es, como ya hemos visto, un muy ingenioso engaño renacido a principios del siglo II de esta era.

[Traducción libre del texto que se indica]
«Pero es apropiado que tanto los hombres como las mujeres que se casan formen su unión con la aprobación del obispo, para que su matrimonio sea de acuerdo con Dios y no de acuerdo con su propia lujuria. Todas las cosas sean hechas para la honra de Dios».

But it becomes both men and women who marry, to form their union with the approval of the bishop, that their marriage may be according to God, and not after their own lust. Let all things be done to the honor of God.

(The Epistle of Ignatius to Polycarp. Chapter 5. The duties of husbands and wives.

<http://www.newadvent.org/fathers/0110.htm>.)

La pluma y el papel crean una tercera parte; indica que, con dinero y consultando esa tercera parte/abogado/juez que tiene el papel, el matrimonio puede dejar de ser, es anulado. Lo cual simplemente no es verdad; el papel no significa nada. Las Escrituras dicen que sigues casado (esto, si eres un creyente cristiano).

Lo único que consume el matrimonio es el sexo; y, de igual forma, lo único que puede romper el matrimonio es el Sexo con alguien diferente del cónyuge (Adulterio). La persona inocente es libre de retirarse de ahí, sin nada que la ate; mientras que la parte ofensora, el Adúltero (Cristiano) será disciplinado por el Señor.

Y yo os digo que cualquiera que envíe fuera a su mujer, salvo por infidelidad, y se case con otra, comete adulterio. (Mat 19:9)

Sea el matrimonio honroso en todos, y el lecho sin mancha, porque a los inmorales y a los adúlteros los juzgará Dios. (Heb 13:4)

«Lo que Dios ha Unido, ningún Hombre lo Separe»

Una vez más, recordemos que el Nuevo Testamento en griego no contiene la palabra «Divorcio». El término en griego significa *despedir, mandar fuera, soltar*; mientras que «Divorcio» significa que has involucrado documentos y una tercera parte —ya lo dijimos:

el abogado/el juez/el sacerdote/el ministro religioso—. Recuerde que la Palabra de Dios dice que lo que Dios ha unido, ningún hombre debe separarlo (Mat 19:6b)

Ellos le dicen: Entonces, ¿por qué mandó Moisés darle carta de despido y repudiarla? Él les dice: **Por su dureza de corazón** es que Moisés les permitió enviar fuera a sus mujeres; **pero desde el principio no ha sido así.** (Mat 19:7-8)

«Por su dureza de corazón...». Por las palabras de Jesús entendemos que el certificado mosaico para soltar a la mujer (para enviarla fuera) era la imputación misma de su fracaso. Este fracaso, junto con muchos otros, fue lo que impidió a los hombres de Israel de 21 años de edad en adelante entrar a la tierra prometida, e hizo que sus cuerpos quedaran esparcidos por todo el desierto. Estos fracasos, sí, trajeron como consecuencia la muerte física entre los israelitas, Y en cuanto a los tiempos de la Congregación de Cristo, tales fracasos resultan en entristecer y opacar el Espíritu de Dios en Sus Hijos. Pero cuando se ignoran estas cosas, hay misericordia.

El enunciado final del versículo anterior («pero desde el principio no ha sido así») es muy importante desde el punto de vista que Adán y Eva fueron los primeros en casarse; e insistimos: no había una tercera parte (persona o institución humana) que actuara como árbitro o testigo. Un árbitro (juez) o abogado casi siempre hará dinero por hacer algo que la Biblia dice que es imposible.

Las Escrituras son increíblemente concisas y no dejan nada a nuestra imaginación. Más abajo, leeremos que Jesús aclara que ya no hay voto que tenga validez alguna; y esto también aplica al matrimonio:

Mat 5:33-36 Han oído también que se dijo a los antepasados: «No falsearás tus votos, sino que cumplirás tus votos* a El Eterno». Pero yo les digo: de ninguna manera hagan votos; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de Sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Tampoco harán votos por su cabeza, porque no pueden hacer blanco o negro ni un solo cabello.
(Mat 5:33-36)

*En la versión española, en este contexto, hemos traducido las palabras y frases derivadas del verbo “jurar” por *hacer votos*.

El punto central de todo esto es que cuando el hombre y la mujer vírgenes tienen sexo, a partir de ahí deberán descartar todas las demás personas hasta la muerte. La mayoría de la gente, todavía hace unos cincuenta años, sabía esto; incluso la gran mayoría de los incrédulos sabían que hacerlo así era lo más correcto, honorable y verdadero.

Incluso los niños saben que esto es verdad. Cuando uno de los padres sale de casa, así sea simplemente para ir a la tienda de la esquina, el niño comienza a llorar; porque en lo profundo de él lleva grabado el que sus padres deberían estar juntos siempre. Es una cuestión de estar dispuestos a ser pacientes el uno con el otro. En caso de adulterio, Dios

no llama específicamente a la reconciliación; pero no significa que no deba haber perdón. Por supuesto que el perdón es esencial; pero no es obligatorio que la parte ofendida continúe con la parte adúltera; está en su derecho y es su decisión restablecer la relación o darla por terminada.

Y en la casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre esto. Y Él les dice: Cualquiera que despida a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra ella; y si ella se divorcia despide a su marido y se casa con otro, comete adulterio. (Mar 10:10-12)

- **El Matrimonio, un Asunto de Familia**

La Gran Ramera se ha encargado de diseminar por el mundo todos los falsos conceptos del matrimonio. En todo caso, a diferencia de la participación ilegítima de la Bestia y la Ramera, el matrimonio es algo que concierne solamente a la familia, es un asunto familiar. La única persona autorizada para el consentimiento es el padre de la mujer; es decir, el papá de la muchacha es quien aprueba o anula el matrimonio:

Si alguno seduce a una doncella que no esté desposada, y se acuesta con ella, deberá pagar una dote por ella para *que sea* su mujer. Y si el padre rehúsa dársela, él pagará una cantidad igual a la dote de las vírgenes. (Ex 22:16-17 [La Biblia de Las Américas])

*dote. - precio que se pagaba por una mujer en el matrimonio o por cuya virginidad había sido tomada.

Sólo cuando involucraba un crimen sexual, el caso debía ser atendido por la comunidad entera para enjuiciar al ofensor; venía a ser, por tanto, un asunto social:

Pero si el hombre encuentra en el campo a la joven que está comprometida, y el hombre la fuerza y se acuesta con ella; entonces morirá sólo el que se acuesta con ella, no harás nada a la joven; no hay en la joven pecado digno de muerte, porque como cuando un hombre se levanta contra su vecino y lo mata, así es este caso; cuando él la encontró en el campo, la joven comprometida dio voces, pero no había nadie que la salvara. (Deuteronomio 22:25-27 [La Biblia de Las Américas])

Y si la comunidad no estaba dispuesta a resolver el caso, sino que decidía proteger al criminal, entonces todo esto trascendía a la confederación de las comunidades para que estas se hicieran responsables de condenar a la comunidad que particularmente rehusaba entregar al criminal. En Jueces, capítulos 19 al 21, se presenta el caso de un crimen sexual que llegó a instancias federales en Israel.

Dios nunca ha dado el derecho del matrimonio a la Bestia/ Estado, mucho menos a la religión de la Gran Ramera, no importa qué disfraces haya estado tomando la Ramera a través de la Historia (de Babilonia, de Egipto, del Catolicismo Romano, etc.).



Cierto es que todos hemos sido el objetivo de la multitud de sus hechizos, que son sus engañosas y falsas enseñanzas, al punto de hacernos creer, incluso, que los hijos de las parejas que no firman papeles con ella y/o con su Bestia son «bastardos» o «ilegítimos». Existen muchos, muchos cementerios clandestinos alrededor del mundo con los restos de bebés, resultado de las atroces mentiras de la Ramera.

<https://www.univision.com/noticias/noticias-del-mundo/hallan-800-esqueletos-de-bebes-en-un-antiguo-convento-de-irlanda>

Y así como ha inventado un falso matrimonio, también ha creado un falso divorcio; entrometiéndose en un asunto que sólo concierne a la familia. Todo lo ha convertido en un sistema de mercado con sus respectivos métodos de sumar adeptos a su religión: «Pague más. Firme aquí; y ahora queda libre para buscar a su siguiente pareja». Los Nicolaítas, los primeros padres de la Gran Ramera Romano-babilónica, legalizaron la fornicación llamándola «anulación». Salgamos de ella *ahora*, limpiémonos de su corrupción, y no permitamos que el sonido del novio y de la novia se escuche más en ella.

El Compromiso también Significa Matrimonio

Como el caso del compromiso de José con María, que era considerado Matrimonio. Porque tiene que ver con la Palabra, confianza mutua/mutuo consentimiento, con toda la intención de estar juntos hasta la muerte. En el libro de Mateo aprendemos que eran considerados casados aunque todavía no tenían sexo:

El nacimiento del Salvador Ungido/Jesucristo fue así: Estando Su madre María **desposada** con José, antes de que se unieran, se halló que había concebido por el Espíritu Santo. Y **José su marido**, siendo un hombre justo y no queriendo perjudicarla, planeó enviarla fuera secretamente.
(Mat 1:18-19)

Así, tenemos que este tipo de acuerdo entre hombre y mujer también es tomado por Dios como obligatorio; donde el acto sexual es sólo una cuestión de tiempo. Por tanto, las responsabilidades que aplican en la pareja son las mismas que si ya hubieran tenido el acto sexual el uno con el otro. Mientras que fornicación es tener sexo sin la mutua intención de estar juntos hasta la muerte.

Más del Apóstol Pablo sobre el Matrimonio

Pablo, al igual que Jesús, pone en claro que no hay anulación/divorcio; sólo hay Matrimonio o Adulterio. Solamente el Adulterio puede terminar el matrimonio; quedando la persona culpable bajo el escrutinio de Dios Únicamente; y la persona inocente queda libre de tomar otro compañero, siempre y cuando no sea un adúltero o un no creyente. El

Apóstol pone todo en orden en el tema del matrimonio, como vemos en la Primera Carta a Los Corintios, Capítulo 7:1-40.

Dios nuestro padre bendijo a la raza humana, diciendo: «Sean fructíferos y multiplíquense»:

Así Dios creó al hombre a Su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Luego Dios los bendijo, y Dios les dijo: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sujéténla; dominen sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, y sobre toda criatura viviente que se mueve sobre la tierra». (Gén 1:27-28)

Dios no deja que un falso padre/sacerdote/profeta/maestro añada algo a esta relación. Cualquier cosa que sea añadida a lo que Dios ya ha completado, solamente propagará engaño, usura, y esclavitud a la bestia y a la Ramera. Los maestros falsos quieren apoyarse en tradiciones que siempre leudan la Palabra de Dios. Los falsos maestros de tiempos de Pablo decían que, sin circuncisión, la salvación estaba incompleta. Por su parte, la bestia y la ramera sugieren que el matrimonio, de alguna manera, está incompleto si no incluye oro, diamantes, vestuarios costosos; y, por supuesto, la tinta y el papel que más tarde pueden declarar la unión «anulada y sin efecto».

El Ungido/Cristo nos liberó para andar en libertad; por tanto, manténgase firmes y no se sujeten otra vez a un yugo de esclavitud. Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión ni la incircuncisión significan algo, sino la fe que funciona junto con el amor. (Gál 5:1, 6)

Ya hemos dicho también que hemos bebido del vino de los engaños de las Tradiciones de la Gran Ramera, que demanda matrimonios firmados con los sistemas de este mundo de sucias bestias/abogados/el estado; una Tradición —lo vimos también— con sus raíces en el siglo segundo de esta era, dejando la Palabra de Dios sin efecto.

Los fariseos y los escribas son el espíritu mismo de la religión de la Gran Ramera; invalidan la palabra de Dios por sus tradiciones, las cuales han pasado a nosotros; y hacían muchas cosas como estas. (Mar 7:13)

La Ramera sugiere que la unión matrimonial es «impura» o «ilegítima» si no cuenta con los contratos escritos con las Bestias; cuando, de hecho, lo impuro es ese mismo compromiso. Los materiales para la Escritura aparecieron mucho después de Adán y Eva; por tanto, ¿¿¿acaso eran impuros los matrimonios antes de la llegada de los materiales para escribir??? La respuesta es NO. Esos matrimonios eran limpios; pero al agregar papel y tinta al matrimonio, las cosas se vuelven realmente impuras. Y, por cierto, en los tiempos antiguos esos materiales eran muy caros, así que también se vendían para obtener ganancias. Sin embargo, todos esos contratos y materiales para escribir son pasajeros como esta tierra. Estas cosas dan una autoridad superficial a los árbitros/abogados; pero en la Congregación o Iglesia verdadera no tienen ninguna autoridad; porque, bíblicamente, no hay divorcio, sólo Adulterio. Y recuerde: cuando usted vea la palabra «divorcio» en la biblia, siempre será un engaño porque la biblia no debería tener esa palabra.

A los casados, Pablo da instrucciones, no él precisamente, sino el Señor, diciendo que la mujer no debe retirarse de su marido, pero que, si se aleja de él, ella debe mantenerse sola (soltera), o bien, reconciliarse con su marido; y que el hombre no debe dejar a su mujer. (1Co 7:10-11)

Una vez más, las palabras griegas utilizadas en la biblia y que comúnmente se han traducido como «divorcio», «divorciar», de hecho, significan *mandar fuera, dejar o separarse de*. De ocurrir la separación, ambos deben permanecer célibes/sin unirse a nadie más o, bien, reconciliarse. Ni el hombre ni la mujer pueden estar con otra persona mientras vivan. Y si uno de los dos tiene sexo con alguien diferente, entonces esta persona será adúltera; mientras que la persona inocente es libre de casarse con alguien más, con la condición de que no se trate de un adúltero o de un incrédulo. Estas son las leyes de Dios, no del Apóstol Pablo; así lo señala él mismo.

Por otra parte, si un creyente se casa/tiene sexo con un incrédulo, el creyente queda comprometido a las palabras del incrédulo hasta la muerte, a menos que el incrédulo abandone o mande fuera al creyente; liberando así al creyente de la obligación. El siguiente versículo muestra a la mujer como creyente; pero la misma verdad aplica si el marido es creyente y la mujer incrédula:

Si una mujer tiene un marido no creyente, y él consiente en vivir con ella,
la mujer no debe mandarlo fuera. (1Co 7:13)

Ningún cónyuge está obligado a estar con una persona que es física o emocionalmente abusiva; pero, por otra parte, aun así, debe permanecer célibe o, bien, reconciliarse.

Dios ha dado autoridad a los papás de las novias/esposas el derecho de darlas a los novios/maridos; y es esto lo que lo hace obligatorio, no algún falso padre/sacerdote de la Ramera queriendo tomar el lugar de Dios, buscando robar la gloria, empujando a la familia a toda cosa impura.

Recordemos que Jesús dijo que a nadie llamáramos padre sobre la tierra, porque este título es únicamente para Dios:

A nadie en la tierra llamen su padre; porque Uno es su Padre, Aquel que
está en el cielo. (Mat 23:9)

Hay un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, a través de todos, y en
todo. (Ef 4:6)

Además, el sacerdote de la Ramera no es un sacerdote de Dios, en absoluto, sino un intermediario comercial que vende familias por medio de contratos, poniéndolas en las manos de la Bestia. Estos llamados contratos de matrimonio no son de Dios, son de Satanás y están entregando las familias al engaño religioso y secular:

En su codicia, los explotarán [a ustedes] con palabras falsas... (2Pedro
2:3a)

Vecinos Con Biblias©

En verdad, están la Novia/Esposa, los papás de esta, el Novio/Esposo, y demás familiares y amigos de ambos, reunidos para celebrar la unión de los dos en una sola carne.



Vecinos Con Biblias©

Para más temas gratuitos y en sitio seguro, visítenos en: <https://www.vecinosconbiblias.org/>